

illis, & errantibus formis admixtas in se ipso circumfert, purumque Dei speculum fit. Ya se ve como en cristalino espejo en la soledad el cielo: no ay quien inquiete; pero no basta este muro material, esta clausura exterior, sino se sollicita la interna: de si misma es necesario se retire el alma, que huiga de sus apetitos, que desnude antojos, que dome pasiones, que de esa fuerte tendrá en el pecho a todo Dios ospedado: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: y de otra suerte el retiro será tormento: porque por vna parte discurre el ansia por los festejos, y los concursos, y por otra quitan las ocasiones aquellos grillos, y así crecen mucho los desconsuos.

Ablaba consu querida el Esposo, y dixo que era vn jardín dos veces resguardado, y vna fuente de raudales muy cristalinos, y muy sellados:

Cant. 4.
v. 12.

Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. En estas puras ondas, dice Ambrosio, se está ya mirando la imagen de Dios, se goza de su ermosura, y se llega a contemplar su belleza, pero para eso es necesario vivir en soledad no solo de abitacion, sino de pasiones, no solo de concursos, sino tambien de delectos: *Homo quanto plures sen-*

sus oculorum, auriumque habet, tanto maiora pericula: namque mentis vigore resolutio sensum se corporales delectationes effundunt perniciose nimis, & in appetentiam plenam grauis periculi prouocantes, quas si mentis viuida considerata mansisset custodia, refranasset. Los sentidos, dice Ambrosio, son los terceros de la inquietud, y quien no se retira de ellos, no podrá vivir gustosa entre muros: la celda es dulce, pero a quien vive muy fuera de sus sentidos, y muy desnuda de sus antojos: *Itaque caue, añade el gran Doctor, ne vigor mentis tuae coitu quodam corporea voluptatis inflexus emolliatur, atque in eius amplexus omnis resoluatur, & fontem eius aperiat, qui debet esse clausus, & septus intentionis studio, & consideratione rationis.* No vienen gustosos, sino afligidos los que viven encerrados: porque lucha la clausura con el ansia, y quando el ansia mas anela, la clausura mas estorba. Para que no sea carcel, sino cielo la clausura es necesario que falte el ansia: que si barallan el estorbo, y el deseo, no es posible se goze de paz serena, sino que se padezca inquietud mas que congojosa: *Fons signatus*, añadió Ambrosio, *eo quod uirginitas sit fons & origo pudicitiae, que inuiolata custodiat in-*

Amb. in
collect.

tegritatis signacula, in quo fonte imago Dei luceat. Para que los cristales de aquesta fuente suban al cielo, es menester que estén muy cerrados para el mundo. Vna fuente facil se enturbia, y el agua con qualquier viento se inquieta: y así para que la imagen de Dios pueda verse, es necesario que ni tempestad enturbie, ni viento inquiete. Dos clausuras pidió el esposo: *Hortus conclusus, hortus conclusus*, vna donde viviese muy fuera de los tragos el cuerpo, y otra donde estubiese muy apartado de sus sentidos el animo, y vna fin otra no goza de toda serenidad; porque si quien solo viene a Dios, y retirado de sus sentidos, se alla aprisionado en negocios, muere de pena, y si quien avita soledades discurre con el animo por el mundo, vive muriendo con indecible cogoja, y así ambas clausuras son necesarias para vivir a lo celestial, la del mundo para el cuerpo, la de los sentidos para el animo, que de otra suerte no se escusara el tormento.

Que discreto aconsejaba Tertuliano a las virgenes no solo que se retirasen de ojos ajenos, sino que encerrasen tambien los suyos, que se tratasen como casadas en el exterior porte, por que se cõseruasen sienpre en lo interior virgenes: *Indue armaturam pudoris, circumduc vallum verecun-*

dia, murum sexui tuo strue, qui nec tuos emittat oculos, nec admittat alienos: adimple habitum mulieris, ut statum virginis serues. Mentire aliquid ex his, que intus sunt, ut soli Deo exhibeas veritatem, quamquam non mentiris nuptam: nupsisti enim Christo: illi tradidisti carnem tuam, illi sponsasti maturitatem tuam: incede secundum sponsi tui uertatem. Christus uelud est qui & alienas sponsas, & uirgin. muritatis uelari iubet, utique c. 16. La exterior clausura refrena ajenos ojos; pero la interior a de refrenar en vna virgen los suyos. Vna casada, dice Septimio, no se atreue a parlerias con vn extraño, porque reconoce que en su estado puede ocasionar qualquier sospecha mucho enfado, y mucho peligro: pues mirese como casada la Virgen, y entonces será con perfeccion virgen, si en orden a licencias, y a parlerias se mirate como casada: *adimple habitum mulieris, ut statum virginis serues.* Bien está que se gasten tantas atenciones en el recato; pero no será ocioso gastar cuidados en el adorno auiendo de venir a auitar toda la Trinidad en el pecho: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Y bien que aliño ará mas gustosa la morada? Que aseo acreditará la fineza? No tener ningun no vnaño. Los adornos de es-

te ospedage son carecer de toda alaja, de toda presea: quiere Dios el coraçon muy desocupado, y qualquier niñeria del mundo, le llega a fer de disgusto, porque le es sienpre enbaraço: y así quien esposa amante de Iesu Cristo trata de disponerle auitacion en q̄ gustoso descanse, desnudese de toda cudicia, y de toda alaja, y entienda

§. VI.

Que para disponerle gustosa posada a Dios el mejor adorno es que no en cun- tre ninguno.

Dio la esposa en manos de las guardas, quando mas enamorada solicitaba allar a su esposo, y sobre erirla la desnudaron: *Percafferunt me, & vulnerauerunt me: ruit pallium meum.* Que guardas ayã sido estas, es cuydado a los interpretes, S. Ambrosio, dixo que eran los Angeles: *Si bonos custodes accipimus, utique Angeli sunt.* Raro sentie! pues los Angeles la desnudan, los que la auian de guarecer la despojan? Si, dice Ambrosio, que no venia el trage con el intento: *Quasi sponsa ueniebat cum pallio, quo obnuberet caput suum, cum sponsus occurreret, sicut Rebecca.* Iuntaba, dice Ambrosio galas de casa-

Cant. 5. v. 5.

Ambro. bsc.

da al estado de virgen, y quando mas desnuda auia de solicitar los diuinos ojos cuydaba de los aseos, como pudiera para grangear los vmanos: pues bien dispuesto: quitenle los Angeles esas alajas: que mientras mas desnuda la querã su esposo con mas finezas: que para Dios no ay mejor aliño que el no tenerle, ni ay mas ricas prefeas, que desnudarle de todas: *Dum nudatur, à Domino plus amatur, exponitur se veterem hominem ut nouum induat.* Como sabian los Angeles que los aliños de la esposa de Iesu Cristo eran el padecer penas, y el desacerse de alajas, dierõla dolores: *Vulnerauerunt me:* y quitaron le los aseos, que no tener nada vmano, es el mejor dote de la pureza, y el que los ojos diuinos aperecen con mas cudicia. *Tulerunt pallium meum.*

Enamorado el Esposo de los dientes de la esposa, la dixo que se parecian a vna manada de cabras, quando desquiladas suben del baño trepando asta la cumbre del monte: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lauacro.* Estaña comparacion! que en lo puro la compare a las mas lauadas cabras està bien; pero no están menos ermosas ni menos lucidas con el vellon que sin el: pues porque le roban los ojos quando des-

Cant. 4. v. 2.

Blessens. serm. 9.

quiladas, mas que quando cõ el natural adorno lucidas? Por eso mismo, dice el Nifeno, los ojos vmanos se grangean con lo rico, con lo abundante, con lo lucido; pero los diuinos con lo desecho, con lo desnudo, y así quando quiso explicar lo bien que le parecian los dientes no los comparò a las ouejas, quando mas ricas, sino quando mas desnudas: porque quando mas despojadas, resplandecieron tambien mas puras: *Tonsum esse dicit, qui nudus ab omnium exterminum onere. Lotum, qui ab omni carnis, & spiritus iniquatione purus est, & hunc debere perpetuo quodam prof. Etu semper ascendere.* Tiene mucha ermandad con la desnudez la pureza, y quando quiso alabar a su esposa de muy virgen, la mirò muy sin adorno, y entonces la dedicò con mayor fineza su afecto. Que alta se encunbra como encunbrada se acerca al cielo, quando ninguna alaja sirve de grillo! Las galas que vistio Cristo, fueron pobreza, y así quien quisiere vestir a su gusto, se a de adornar de esas galas: *Omnem reuolue vitam Saluatoris,* dixo el Blesense, *ab utero Virginis usque ad patibulum crucis, non inuenies in eo nisi stigmata paupertatis.* La diuina de Cristo fue la pobreza, y si el amor se publi-

ca en la diuina, quien trata de ostentar se muy amante, a de vestir esta gala. Este es el adorno, que mas gusto le dà a Dios, que como pretende ocupar todo el afecto, *mansionem apud eum faciemus,* no quiere que cosa alguna le aga enbaraço. Con la desnudez juntò la pureza, y oy auitarã con gusto, pues se le dispone la auitacion la pureza, y la desnudez. Es gran reclamo la castidad del diuino espiritu: así tiene sus delicias, así parece que tiene todas sus glorias. Es de suerte,

§. VII.

Que en el coraçon mas santo se ospeda: pero en el virgen auita.

A Pareciõse Dios al Patriarca Abraham, ospedole generoso; pero a la sombra de vn arbol, a breue rato tratò de caminar a Sodoma: *Ge. 18. Resquiescite sub arbore.* Vn rato dixo Tertuliano tubo Dios de refrigerio en la casa de Abraham: *Apud Abraham sub quercu refrigerauerit.* Aora aduers. miemos lo que dice el Angel a Maria Señora nuestra. Que està Dios con ella: *Dominus tecum. Spiritus Sanctus superueniet in te.* Si sobreniene, ya estava: equi mi duda: Si tomaban de paso en casa de Abraham.

hau.

han el descanso, como en Maria tan de afecto? No es Abraham el padre de los creyentes? No es el que supo por obedecer atropellar la naturaleza? No consiguió de los enemigos victoria librando a muchos de la cadena? pues onre su casa Dios mas de asiento, y con mas espacio. Es el caso, que Abraham, aunque se aventajó en eroicas perfecciones, no fue virgen, y para dar a entender quan dulce echizo de este Señor es la virginal pureza, en Maria auita de asiento, en casa de Abraham auita como de paso. Que bien Agustino en persona del Arcangel:

August. Dominus tecum magis quam tecum: ipse enim in tuo est corde, in tuo sit utero, adimplet mentem, adimplet ventrem. Aun antes de estar en el pecho, tenia su auitacion en el alma, no de paso, sino muy de asiento: *In tuo est corde*: que ni sabe retirarse de los virgenes aun por breue tiempo, ni fuele auitar en quien no es paró, tan de proposito: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: muy despacio, muy de proposito viene oy: que como ve adornado con virginal pureza este pecho, no quiere venir de paso.

No se quietaba Moyses en los mas reales palacios, alli estaba no solamente disgustado, sino violento: *salia a bus-*

car aliuio algun rato entré los suyos; pero solo podia ser ese de la oigo algun rato: retiróse a Madian, defendio las ijas del Sacerdote, agradeciéndole le conbidó, para que se ofedase en su casa, y juró Moyses auia de ser su perpetua abitacion: *Iurauit Moyses quod habitaret cum eo.* El mismo parece que se introduce, y no debia de ser por ser aquella casa de Príncipe, quando mayores palacios no pudieron detenerle con sus regalos, ni recabar quisiele auitar en ellos con sus cortejos: que ay pues en la casa de Ietro, que así le roba el cariño, y grangea el afecto? vn coro de virgenes: *Erant Sacerdoti Madian septem filia.* Inportó tanto mas, para que auitase con gusto Moyses vn coro de virgenes, que vn sin numero de leñores, que en las grandezas de Egipto se ospeda algunos días; pero vive sienpre como violento, en casa del Sacerdote el mismo se solicita el auitar de gustoso: *Hanc siue Sacerdotem*, dice Lipomano, *siue Principem Madianitarum, siue utrumque verisimile est fuisse cultorem vnius Dei omnipotentis, vnicuique veri. Virgines olim iam sepe legimus ouem pastores: id quod arguit insignem castimoniam.* Erán las ijas de Ietro virgenes, y fue la virginalidad tan gran senuelo, pa-

Exo. 2.
v. 21.

ra que Moyses sonbra de Cristo estubiele muy despacio, que así dispone su abitacion, así trata de eternizarse, si llega en otras partes a huirse: *Placuit Moysi*, dice Lipomano, *habitare cum viro illo.* La virginalidad le detenia con mas gusto, que la ija de Faraon con su fausto. Así? Pues baxe Dios oy a abitar en el pecho de vna castissima virgen: *Venimus, & mansionem apud eum faciemus*: que si le tiene con gusto en el cielo la Angelical pureza, aquí le ofrece pureza Angelical abitacion muy sabrosa. Que dulces coloquios tendrán esposo, y esposa en el retiro del mundo! Que breues se arán las oras en platicas tan entretenidas, y tan gustosas: no ay trabajos en la religion, no ay penas para quien se entrega a la oracion, que es el aliento mas feliz có que se navega, la ala, que aligera el peso, el regalo, que ceba el gusto. Gran circunspeccion a menester quien viue sienpre en la presencia de Dios: *Inculpabiliter necesse est viuat*, dice Casiodoro, *qui suam presentiam nouit Principibus offerendam.* Para ablar con Principes no sobra ningun asco, ni es ocioso ningun cuydado, y si se estudia el razonamiento, para tratar con Dios bien es que se ponga algun estudio. Nada auia de

Cassiod.
5. vari.
27.

cuydar quien se dedica al encerramiento, a la mortificacion, quien se niega al mundo mas que tratar con los Angeles, y remontarse en los buelos de la contemplanacion a ese cielo, por

§. VIII:

Que la oracion endulca el mayor trabajo, y establece sienpre el gozo.

ARrojó la fiereza barbara de Nabuco tres lucidos jounes a las voraces llamas, que su necia ambición dispuso sin mas causa que no adorar la mentira: tienpos en que la virtud no consigue premios, son calamitosos; pero edades, en que se le decretan al no seguir el vicio castigos, son la mayor exageracion de miseria, y el mas claro presagio de lamentable ruina. Dicho se estaba auia de quedar la estatua reducida a poluos, si para quien no la adorase se decretaban incendios. Alfin la gallarda resolucion de los jounes desprecio el mayor peligro por atender su decoro; pero quando parecia que auia de ser todo angustias, todo llantos, todo gemidos, andaban entre las ardientes llamas como entre frescas marreas: *Ambulabant in medio flammae laudantes Deum, & benedi-*

Dan. 3.
v. 24.

dicentes Domino. Aquí, la dificultad: si caen aprisionados con grillos, como tan libres los pasos? Y si es estrecha la capacidad del orno, y sobre la estrechura tan abrasada la llama, como se allan tan entretenidos y tan gustosos: solo mirar ese espectáculo causa a la vista orrores, a la imaginación sustos, al corazón alentado desmayos, y discurren alegres entre las llamas, como pudieran entre las mas apetecidas delicias? Si, dice Zenon, y ya dio la causa el texto. Sino trataran de oración, no solamente el incendio padecido tan de cerca no fuera tolerable; pero ni aun a largas distancias fuera ese calor sufrible; como enpero no dan paso, que no sea alabando a Dios: *Laudantes Deum*, la llama se les conierte en marea, y en blando zefiro el ardor mas abrasado: corto es el espacio del orno; pero así viue como en las mayores anchuras, y ailes parece que están gozando capacidas muy dilatadas: *Qui ubi iactati sunt in fornacem ignis ardentis hos deuotè cupidus ignis excepit, lambunt rescidos flamma blandientes. Mira res: opacitas intus, incendium foris est.* Aquí la causa: *Intus hymnus canitur.* La oración mudó así la naturaleza, que se allaron en las prisiones libres, en las pe-

Zen. ser. 3. detri- bu. pue. *Qui ubi iactati sunt in fornacem ignis ardentis hos deuotè cupidus ignis excepit, lambunt rescidos flamma blandientes. Mira res: opacitas intus, incendium foris est.* Aquí la causa: *Intus hymnus canitur.* La oración mudó así la naturaleza, que se allaron en las prisiones libres, en las pe-

nalidades alegres, en la mayor estrechura dilatados, y en la falta de todo contentos. Cantando están, cuando eran poca demostración lamentables gemidos, y suspiros lastimosos: sino oraran, mucho padecieran; pero allaron en la oración para los trabajos aliuo, y para el ánimo gozo. Que es ver vna iuuetud florida en las prisiones de vna clausura, cubierta quando se abraza el mundo, de vn saco en vna celda menos capaz que vna sepultura asfigiendose con ayunos, con austeridades, con disciplinas, y en medio de trabajos tantos vertiendo risa, como si no padeciera nada, pues que transformaciones son estas, quando en otro tiempo era tan estremada la delicadez, que no era tolerable vn día de ayuno, y maltrataba la salud el mas ligero sereno? No se oraba entonces, ahora se gasta mucho tiempo en la oración, y son tan inuencibles sus fuerzas, que rompe las prisiones, como Sanson antiguamente sus ataduras. Ya que la oración sea la finca mejor del gozo, lo aseguró San Juan en su Apocalipsi.

Vi, dice, veinte y quatro ancianos, que sentados en sus sillars se postraron para acer gracias a Dios: *Et viginti quatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, cecide-*

Apoc. 11
v. 16.

derunt in facies suas, & adorauerunt Deum cientes: Gratias agimus tibi Domine Deus omnipotens. Ambrosio quiere que el estar sentado signifique el descanso eterno: *Sedes requies sempiternam designat: viginti igitur & quatuor seniores in conspectu Dei sedent in sedibus suis: quia Sanctorum anime sine corporibus in caelesti beatitudine modò cum Domino requiescunt.* Vengo bien en que los tronos estén asegurando el descanso; pero como los ve postrados, si sentados en los tronos? y como tá estables en los tronos, si al mismo tiempo postrados? Antes por eso mismo: el postrarse es orar aciendo gracias a Dios, y ese mismo postrarse para orar establece el trono para lucir: si ya no acen tanta estima de la oración, que comutaran las celestiales sillars por el postrarse para acer gracias. No está el trono en la bienauenturança sujeto a baibenes de la fortuna; pero deluerte se arrogó a si toda estabilidad en la dicha la oración, que se acogen los bienauenturados al ruego, como para fixar mas el trono. Aquí aplico vnas palabras del de Seleucia escritas para otro caso: *Apostoli precatationis opem non excutiunt sed perpetuis rerum visibus necessariam supplicationem ostendunt.* En el cielo oran, como que sin la

Ambro. hic.

Sele. or. 21.

oración no: ya cielo: pues ya no admiro se vna entre austeridades con gusto, entre penalidades con gozo: y mas quando no solo es la comunicación tan sabrosa, sino tambien muy regalada la mesa: alimentanse de este pan de Angeles, pues que mucho que todo lo vmano les parezca desabrido, y que aquí todo lo mire en sabroso

§. IX.

Que es sabrosissimo al gusto este plato, para quien supo retirarse perfectamente del mundo.

Desnudó aquella muger grande airones de estrellas, galas de luces por retirarse a la soledad: *Mulier surgit in solitudinem*: allí toma alas para volar al desierto, y quando ya retirada al desierto, la alimentá con este plato: *Data sunt mulieri ala dua aquila magna, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur.* No parece se procedio con igualdad en a questo caso: si persigue la serpiente a ijo y madre, y al ijo le colocan en vn trono *Raptus est filius eius ad Deum, & ad thronum eius*: porque a la madre la destieran al desierto? No fuera bien que gozasen los mismos gigantes yendo el ijo al desierto,

ocupando la madre el trono? Pues ya los gozan dice la eloquencia de Milan. Verdad es es diferente el sitio; pero vno mismo es el plato: que si le llenan al ijo al trono para que goce el mas diuino alimēto, ad Deum: tambien a la madre la firuen en el desierto el mas façonado, y sabroso plato: *In hoc ergo spatio temporum*, escribio Ambrosio, *anima Sanctorum, id est Ecclesia dapi-bus caelestis patrie in caelesti beatitudine pascuntur*. No es vno mismo el estado; pero si el mantenimiento: no comen regalos mas delicados los Angeles en el inpireo, que esta muger come en el desierto; pero aduertale que solo se los dan, quando buela, que es corta diligencia feruorosos pasos, y son menester para aquesta altura buelos. La soledad, dixo el Cardenal Vgo, excluye concurfos; pero no cosas del mundo; pero el desierto

Hugo ad illa verba Apoc. 12. ut uolaret in deserto. lo excluye todo: *Solitudo excludit tumultum mundi, & nõ* Para que este plato le supiese a esta muger a las delicias del cielo fue menester que renunciase no solo en la soledad el trafago, sino quantas cosas lleua el mundo en el desierto. O que dulce es este pan a quien no apetece nada, y õ como no le juzga tan regaladas delicias quien no peyna al ayre

tigeras alas?

Desseando el Profeta Rey estrenar en este mundo todas las delicias del cielo, le pidio a Dios con feruorosas instancias le alimentase en el lugar, donde pone mesa a los suyos:

Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascae ibi me collocauit. Llega Vgo a examinar que lugar sea este, y dice que es la soledad, el desierto:

Pasqua uberrima dat Deus in solitudine, id est in claustro, ubi

mundus debet contemni. Adõde se desprecia el mundo, tiene toda su razon este plato, y en tiniendo toda su razon este plato, ya se viue muy a los fueros del cielo. Esto es lo que

Dauid agradece a Dios mucho mas que la purpura y la corona, que le lleuò al lugar de sus deleytes: *In loco pascae ibi collocauit.* Pues bien tiene que agradecer quien oy sale del mundo, pues la trae Dios al mas celestial desierto. Menos fauor fuera la purpura, la corona, y es mayor aquesta mesa. O que dulce le serà este pan abitando entre tantos Angeles, siendo modelo de muy rendida obediencia, siendo a la pobreza exemplar, siendo a la castidad lustre, adorando su alma con toda gala de perfeccion, con preciosas joyas de gracia, a quien corresponda abundante gloria:

Quam mihi, &c.

Psalm. 122. v. 2.

Hugo ubi sup.

SERMON

PREDICADO EN LA DEDICACION DE VN MAGNIFICO y funtuoso Templo, a la Virgen Nuestra Señora.

Zachae festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere. Lucae 19.

NO puede faltar oy gracia en la ereccion de este templo admiracion del arte, competencia del cielo, y vtil prodigalidad de vn religioso afecto. No puede, repetirè, faltarnos oy gracia, quando esta tan vinculada al consagrarle a Dios templos, que aun su misma Madre a ese titulo la llega a poseer con mas llenos, y tiene obligaciõ de distribuirla con mas liberales manos. Vino Gabriel a tratar con la Virgen mas pura el cumplimiento de tan dilatada esperança, y el destierro de tan prolixa fatiga en la Encarnacion del Verbo, y no por lisonjear la grandeza; sino por reconocer la virtud, confesò a voces que estaba llena de gracia, y que el Espiritu Santo sobreuendria: *Aue gratia plena. Spiritus Sanctus superueniet in te.* Aumentose a la plenitud nueva gracia, porque la comunicase a todas las criaturas: *Plenam & bene plenam*, dixo Crisologo, *que largo imbreg totam funderet & infunderet creaturam.* Aqui mi dificultad: Si quando le dice q allò con Dios gracia: *Inuenisti gratiã apud Deum*, no explica esos llenos, como aora reconoce tan grandes colmos? Porque quando allò la gracia, dice Crisologo, fue a meritos de los candores de su pureza; pero en la Encarnacion ya se consagrò en que auitase Dios casa, y ay tanta diferencia de lo que goza Maria, a titulo de templo, a lo que antes gozaba por otro titulo, que antes los anpos de su virginidad allaron para